



Los expertos temen una catástrofe económica y ecológica si el mejillón cebra lle

Fecha Domingo, 24 septiembre a las 06:53:20

Tema Publicado en prensa

Publicado en LEVANTE-EMV el 24-09-06

Los expertos temen una catástrofe económica y ecológica si el mejillón cebra llega al Turia y al Júcar

Biólogos y expertos en moluscos de la Comunitat Valenciana temen que la aparición del mejillón cebra en el embalse de Forata se traduzca, en pocos meses, en la presencia de este peligroso molusco en todos los ríos valencianos. Los especialistas consideran que es «cuestión de tiempo» que este bivalvo de nefastas consecuencias para la fauna y flora autóctonas llegue a los principales cauces y, con ello, a acequias, depuradoras y tuberías.

Isabel Olmos, Valencia

Su tamaño es de tan sólo tres centímetros pero los daños que puede ocasionar se cuentan por millones de euros ya que obstruyen las canalizaciones de depuradoras, potabilizadoras, canales, tuberías y sistemas de refrigeración de centrales eléctricas y hasta nucleares. Por ello, biólogos y expertos en moluscos alertaban ayer de las graves consecuencias ecológicas y socioeconómicas que puede suponer la reciente aparición del mejillón cebra en el embalse de Forata -en el término municipal de Yátova (Hoya de Buñol)- y su posible extensión al río Júcar a través del Magro, como informaba ayer Levante-EMV.

De hecho, los especialistas consultados por este periódico consideran que es «cuestión de meses» que este bivalvo de agua dulce llegue hasta el mismo cauce del Júcar y, posteriormente, a través de la red de afluentes y barrancos, al Segura y al Túrria. De hecho, varios de estos especialistas se aventuraban ayer a ir más allá y no dudaban en afirmar que «el hecho de que no se haya encontrado aún en el Júcar no quiere decir que no esté. De momento, su presencia se ha detectado en el Ebro, pero que llegue al Segura y al Júcar, al igual que al Duero o el Tajo, es sólo cuestión de tiempo». La expansión de este molusco procedente de los mares Negro y Caspio da la razón a estos expertos. Los ríos de Francia y Alemania -incluido el Rin- están repletos de este molusco y la rapidez con que se ha extendido por el Ebro desde que fue detectado en 2001 no presagia algo mejor. El propio ministerio ha afirmado en varias ocasiones que se declara impotente para frenar la plaga y que sólo son posibles medidas de prevención, no de extinción.

Cierre total de Sitjar

Hace un año, la Confederación Hidrográfica del Júcar ordenaba el cierre del embalse de Sitjar, en Castelló, por una plaga de mejillón cebra y prohibía tajantemente la navegación, ya que son las embarcaciones el principal medio de propagación de este bivalvo.

Si llega al río Júcar, los efectos pueden ser inmediatos. «Todo lo que tiene que ver con los sistemas de riego se vería afectado y si no se adoptan las medidas preventivas necesarias se

podrían colapsar todas las canalizaciones», explica Alberto Martínez, conservador de moluscos de la Fundación Entomológica Torres-Sala-Museu Valencià d'Història Natural. Una de estas medidas, apuestan los expertos, es un intenso tratamiento a base de cloro en las potabilizadoras que evite su paso a la red de abastecimiento de los municipios o someterlas a temperaturas superiores a 32 grados o inferiores a 0 grados -en las que ya no sobreviven-, un sistema que se puede aplicar solo en espacios muy acotados.

Otra de las propuestas que se han barajado en algunos puntos como por ejemplo el embalse de Sitjar es el vaciado completo del mismo, su desecación, una fórmula que finalmente quedó descartada por la desaparición del resto de especies que conlleva. En el caso de Forata, aseguran los expertos, se podría estudiar pero en el Júcar lo consideran «inviabile» por «los tremendos daños ecológicos que supondría».

Daños e inversiones multimillonarias

En contra de la administración juega la abundante proliferación de este molusco -40.000 huevos por hembra al mes- y su resistencia. «Provocan la desaparición de las especies», explica uno de los expertos consultados, «pero ellos no desaparecen nunca. Con tantos miles de huevos, la posibilidad de éxito es enorme». Cada día, uno de estos mejillones filtra una media de un litro de agua, lo que supone que, en pocos meses, han reducido el nivel de oxígeno lo suficiente como para hacer desaparecer plantas, algas y otras especies. «Las larvas pueden nadar y hay un momento en que se introducen en tuberías y conductos hidráulicos. Externa e internamente lo tapizan todo y pueden llegar a paralizar depuradoras, centrales eléctricas como la de Cortes de Pallás o nucleares como la de Cofrentes, ya que obstruyen los sistemas de refrigeración». En Estados Unidos, desde su aparición en la década de los 80, el gasto motivado por los daños del mejillón cebra, los estudios y las medidas preventivas ascienden a un total de 2 billones de dólares.

Este artículo proviene de Albufera de Valencia

<http://www.albufera.com/portal>

La dirección de esta noticia es:

<http://www.albufera.com/portal/modules.php?name=News&file=article&sid=2335>